

FOLCLORE LITERARIO

Hondureño

José David Guerra



Folclore literario hondureño

José David Guerra

José David Guerra. Folclore literario hondureño.
1ª edición. Tegucigalpa. Editorial Sabio Valle de la
Secretaría de Educación, 2023.

35 p.

ISBN 978-99979-891-9-2

Coordinadora de la Editorial Sabio Valle:

Lic. Katy Suazo

Corrección de estilo:

Lic. Katia Portillo

Lic. Mildred Pineda

Edición:

Msc. Orlin Manuel Duarte

Diagramación y diseño de portada:

Lic. Roberto Valladares

DISTRIBUCIÓN GRATUITA – PROHIBIDA SU VENTA

©Secretaría de Educación

Centro Cívico Gubernamental, José Cecilio del Valle.
Bulevar Juan Pablo II, Tegucigalpa, MDC, Honduras, CA.
Octubre de 2023

Esta primera edición de la obra **Folclore literario hondureño**, del historiador José David Guerra, es propiedad de la Secretaría de Estado en el Despacho de Educación. Este libro ha sido editado por la Editorial Sabio Valle, dependiente de Comunicaciones y Prensa, por la Dirección de Historia y Patrimonio (Dhipa) y por la Dirección General de Innovación Tecnológica y Educativa como aporte al fortalecimiento institucional en el marco de refundar la educación en el país.

CRÉDITOS

Iris Xiomara Castro Sarmiento

Presidenta Constitucional de la República de Honduras

Prof. Daniel Enrique Esponda Velásquez

Secretario de Estado en el Despacho de Educación

Prof. Jaime Atilio Rodríguez

Subsecretario de Estado de Asuntos Administrativos y Financieros

Prof. Edwin Edgardo Hernández Zerón

Subsecretario de Estado de Servicios Educativos

Abog. Edwin Emilio Oliva

Secretario General

Lic. Jorge Orellana

Director General de Comunicaciones y Prensa

Msc. Orlin Manuel Duarte Landero

Director General de Historia y Patrimonio

Índice

Introducción.....	1
1. Canciones folclóricas hondureñas.....	5
1.1. Torito Pinto.....	5
1.2. Adiós Garcita Morena.....	6
1.3. La Valencita.....	7
1.4. La Valona.....	8
1.5. El Candú.....	9
1.6. El Pitero.....	10
1.7. Sos un Ángel.....	12
1.8. Parindé.....	13
1.9. El Barreño.....	15
1. 10. Flores de Mimé.....	16
2. Canciones costumbristas hondureñas.....	19
2.1. El Bananero.....	19
2.2. Corrido a Honduras.....	20
2.3. Voces de la Tarde.....	21
2.4. Conozca Honduras.....	22
3. Danzas folclóricas.....	25
3.1. El Sisique.....	25
3.2. La Tusa.....	25
3.3. El Zopilote.....	25
3.4. El Sueñito.....	26
3.5. El Zapateado.....	26
3.6. El Fandango.....	26
3.7. El Torito Pinto.....	26
4. Bombas hondureñas.....	27

Introducción

El folclore literario abarca una amplia gama de expresiones arraigadas en las tradiciones orales, englobando relatos, danzas, canciones costumbristas y folclóricas, proverbios, composiciones líricas y culturales, así como manifestaciones de música tradicional. Esta rica amalgama de creaciones abarca desde los estilos arquitectónicos y ancestrales hasta las hábiles producciones artesanales. No obstante, el folclore literario no solo se limita a la transmisión y conservación de estas expresiones, sino que también se enfoca en la exploración artística de temas y motivos folclóricos a través de la variedad de autores y autoras específicos.

En este contexto, la obra titulada *“Folclore literario hondureño”* se empeña en ofrecer una perspicua comprensión de estas construcciones artísticas, sociales y culturales, al interpretar las distintas canciones folclóricas y costumbristas, danzas y composiciones líricas autóctonas de Honduras¹. Este proyecto no solo busca arrojar luz sobre estas formas de arte, sino que también aspira a contribuir al enriquecimiento educativo y cívico, además de vigorizar la identidad cultural y nacional.

Dividida en cuatro componentes fundamentales, la obra se sumerge en la interpretación de las canciones folclóricas, las cuales han sido transmitidas de generación en generación por vía oral, convirtiéndose en un espejo de los valores y la cultura arraigada en el pueblo hondureño, que ostenta un carácter étnico e histórico. En el segundo apartado, se ahonda en las canciones costumbristas hondureñas, las cuales al igual que sus contrapartes folclóricas encapsulan aspectos relacionados

¹Es importante anotar que la mayoría de las canciones que se emplean en esta publicación son parte de la obra de Walther Benjamín Acevedo Cedillo. *Cancionero Escolar El Hondureñito 4to grado*. (Honduras: Inversiones Educativas Acevedo, 2005).

con la tierra natal, el paisaje, el lenguaje, la vestimenta y el pensamiento de los habitantes, acompañados del nombre de sus autores y autoras. Los dos segmentos subsiguientes dirigen su atención hacia las danzas folclóricas y las composiciones líricas conocidas como “bombas” hondureñas. Estas exploraciones enfatizan la comprensión y apreciación de estos bailes y expresiones artísticas, desglosando los diferentes momentos que los conforman para arrojar claridad sobre estas manifestaciones culturales arraigadas en la identidad de Honduras.

La obra ***“Folclore literario hondureño”***, publicada a través de la Secretaría de Educación de Honduras, trasciende el mero enfoque memorístico. En lugar de ello, se presenta como una contribución invaluable al entendimiento y la formación. Dirigida tanto a madres y padres de familia como a educadores, estudiantes y lectores en general.

Esta lectura propone difundir el conocimiento acerca de estas expresiones culturales y folclóricas. Con un propósito inequívoco de revitalizar tradiciones escritas y expresivas, la obra busca enaltecer las costumbres, expresiones literarias y artísticas hondureñas que con frecuencia pasan inadvertidas, rescatándolas del olvido y propiciando su resurgimiento en la conciencia colectiva.

Folclore literario hondureño

CANCIONES
FOLCLÓRICAS
HONDUREÑAS



1. Canciones folclóricas hondureñas

1.1. Torito Pinto

“*El Torito Pinto*” es una canción y danza folclórica que nos muestra las expresiones culturales y sociales vinculadas con las tradiciones festivas. La canción enfatiza cómo las festividades conectan a las personas con su identidad cultural, permiten la expresión lúdica y satírica, fomentan la unión comunitaria y promueven la diversión y el entretenimiento en medio de sus letras. Asimismo, dándonos a entender el valor local de las festividades son, en sentido lúdico, una forma de demostrar nuestra cultura hondureña popular y el valor intrínseco que hay en ella.

La canción se divide en seis partes y está compuesta de la siguiente forma:

Échame ese toro pinto, chinita,
que lo quiero conocer,
a ver si tiene calzones, chinita,
o naguas como mujer.
Échele que le eche el toro, chinita,
échele entre la gente, chinita,
es que ese torito quiere
una copita de aguardiente.

Échame ese toro prieto, chinita,
hijo de la vaca gacha,
quiero sacarle una suerte
delante de mi muchacha.

Échale que le eche el toro, chinita,
échele sin cuidado, chinita,
es que ese torito quiere
una copita de anisado.



Pero ve amigo qué toro tan bravo,
que con las orejas me quiere cornear,
déjemelo amigo que está sofocado,
que de la cola al toro lo voy a agarrar,

A ña Chepa la vide, con la panza pelada,
con la música dentro y la puerta cerrada (bis)

Pero ve amigo qué toro tan bravo,
que con las orejas me quiere cornear,
déjemelo amigo que está sofocado,
que de la cola al toro lo voy a agarrar.

1.2. Adiós Garcita Morena

La canción “*Adiós Garcita Morena*” trata de una despedida y un amor no correspondido, dándonos a entender un folclor romántico y nostálgico de la sociedad pasada hondureña. En medio de sus letras nos muestra a un protagonista que pasa junto a la casa del ser querido, llevando consigo emociones no expresadas. Utilizando metáforas de frutas y comunicación no compartida, la canción refleja la tristeza y la desconexión emocional. En esencia, la canción resalta la importancia de la comunicación honesta y abierta en las relaciones. Las familias hondureñas recuerdan con cariño esta canción, ya que ha sido interpretada en las diferentes instituciones educativas desde tiempos inmemoriales.

La canción se divide en estrofas de cuatro versos de la siguiente manera:

Adiós Garcita Morena
Garcita del arenal
si tú me has desconocido
yo soy tu palomo real.

Ayer pasé por tu casa,
pase llorando por vos
un sentimiento llevaba
que nunca te dije adiós.

Las naranjas y las uvas
en el palo se maduran
ojitos cuando se quieren
desde el árbol se saludan.

Aquí me tienes parado
como garcita en laguna
cómo quieres que me vaya
sin esperanza ninguna.



1.3. La Valencita

“*La Valencita*” refleja aspectos basados en las relaciones y costumbres sociales de una época pasada en Honduras. A través de sus versos, la canción describe una escena donde una figura llamada “escobita verde” está barriendo, simbolizando la preparación y limpieza para la llegada de un “lirio” que se desea y cuando se menciona “Valencita” se hace una supuesta remembranza a la ciudad de Valencia, España, debido a la llegada del protagonista y el recuerdo de quien la escribió. Este lirio es objeto de atención y cuidado, lo que refleja cómo en la sociedad histórica las relaciones amorosas se valoraban y se consideraban importantes eventos en determinada comunidad.

De Valencia yo vengo,
de Valencita, de Valencita, (bis)
traigo nuevos amores
pa mi negrita, pa mi negrita. (bis)

Vamos escobita verde
vamos barriendo, vamos barriendo, (bis)

porque va entrar un lirio
que estoy queriendo, que estoy queriendo. (bis)

Cuando estoy cerca de ella
la estoy cuidando, la estoy cuidando, (bis)
que hay muchos envidiosos
la están deseando, la están deseando. (bis)

La mujer que está queriendo
se pone viva, se pone viva, (bis)
y el hombre la solicita
si se descuida, si se descuida. (bis)

Aquí me voy despidiendo,
bella manzana, bella manzana(bis)
que si no me voy ahora
me voy mañana, me voy mañana. (bis)

1.4. La Valona

“*La Valona*” proporciona una visión histórica del folclore hondureño, tanto de las emociones y relaciones amorosas. La canción ilustra la intensidad de los sentimientos, la búsqueda de apoyo en amigos, la consideración del tiempo en decisiones amorosas y la relación entre la espiritualidad y las experiencias emocionales en el pasado. La canción se divide en cuatro segmentos y con una serie de repeticiones (bis) en sus partes finales.

Una flor me está matando
que es un terrible penar
y tan cerca que la miro
y sin poderla cortar. (bis)

Yo le digo a mis amigos,
los que ya saben de amor,

que consejo me darían
para cortar esa flor. (bis)

Mis amigos me aconsejan,
queriéndome consolar,
que deje pasar el tiempo
que esa flor la he de cortar. (bis)

Aquí doy mi despedida,
cojollitos de limón,
a mi Dios le entrego el alma
y a mi negra el corazón. (bis)

1.5. El Candú

Autor: Tránsito Madrid.

Siendo una de las tonadas folclóricas populares, “*El Candú*” nos refleja elementos históricos de las relaciones interculturales, las expectativas sociales, la exploración sentimental y la correspondencia hacia esta, además de la dinámica cultural en un contexto pasado. Los versos sugieren una historia de amor alegre y experiencias personales que pueden haber sido comunes en la época que se escribió, resaltando la complejidad de las relaciones humanas en un contexto social de donde es originario el autor.

Negrta para amarte nació mi corazón. (bis)
y si sabes sentir, y si sabes amar
si tienes corazón, acuérdate de mí.
Candú, candú, candú... (bis)

Yo vi un puñal agudo dirigido para mí. (bis)
Por una linda joven, por una linda joven,
por una linda joven, que con mis ojos vi.
Me voy andar el mundo no solo por andar. (bis)

Soy gallito y tengo espuelas, soy gallito y tengo espuelas,
soy gallito y tengo espuelas, donde quiera puedo cantar.
Candú...

Negrita si me quieres no lo des a conocer. (bis)

Que la gente en este pueblo, que la gente en este pueblo,
que la gente en este pueblo, hasta pagan por saber.

C a n d ú...

Con esta me despido y adiós porque me voy. (bis)

Que solo yo en tus brazos, que solo yo en tus brazos,
que solo yo en tus brazos, podré tener quietud.

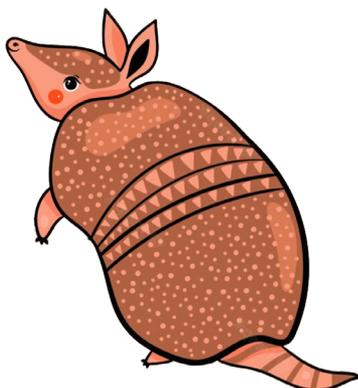
C a n d ú...

1.6. El Pitero

“*El Pitero*” es una canción muy popular en nuestro país. En las tradiciones y festividades, normalmente se canta y se danza. La canción narra la búsqueda y valoración de un platillo llamado pitero, mostrando cómo la comida puede ser un elemento importante en la cultura y la identidad, en este caso, hondureña. A través de elementos cómicos y de precaución al comer esta comida, la canción ofrece una perspectiva divertida y reflexiva sobre la relación entre las personas y la tradicionalidad. El tema está compuesto de la siguiente forma:

Tan limpio que andaba
que ayer me mudé.
Buscando a pitero
todo me enlodé.

Cójanlo, cójanlo,
allí se metió.
Que no se me vaya
ese hermoso pitero.



Se metió en el monte
lo busco con luz
y sale pitero
diciendo ¡ay Jesús!

P I T E R O está gordo
pa' alivio de males
y salen diez pesos
de nacatamales.

Uchú, campirana
uchú, fantasía.
Atrápenlo duro
de la rabadilla, (bis).

Al indio le gusta
el maíz doradito,
pero más le gusta
el pitero bien frito.

Al indio le gusta
el maíz amarillo,
pero más le gusta
el pitero tordillo.

Pa' alivio de males
señores les fío,
quien quiera comerse
un tamal de pitero.

Tamal de pitero
no lo como yo,
porque mi abuelita
de eso se murió.

1.7. Sos un Ángel

Existen otras versiones de esta canción, sin embargo, la más acertada según las viejas tradiciones es la que detallaremos a continuación. “*Sos un Ángel*” presenta una historia de amor, en la que las emociones y la pasión están en el centro a través de la música que va en torno al canto alegre. La canción refleja cómo los amantes se han transformado mutuamente, pero también señala los desafíos emocionales, en este caso, el amor y las palabras románticas que envía el caballero hacia su enamorada. Entre las líneas del tema se destacan metáforas con un toque humorístico y una reflexión sobre las expectativas sociales en torno al matrimonio. En conjunto, la canción captura tanto la euforia del amor como las emociones en los danzantes.

Yo te quiero y te ensalzo, bien mío
tus miradas me han robado el alma,
me has quitado hasta la última calma,
yo no sé si será la ilusión.

Tus ojitos llorar no sabían
y ahora lloran con tanta amargura
el llorar les parece locura,
llora, llora con ciega pasión.

¡Bomba!...Él

Las piñas en el piñal
de maduras se pasan
así te pasará a vos
si tu mama no te casa.

¡Bomba!...Ella

Si mi mamá no me casa
es porque no meay convenido,



si no me caso con vos,
no es de cuenta, metido.

Sos un ángel, sos una estrea
sos un ángel, sos una rosa,
yo te pido la mano pa-esposa
en que seya en el último adiós.

Yo te canto a la luz de la luna
vida mía, con ciega pasión,
este canto son las tristes quejas
de mi adolorido corazón.

Yo te quiero y te canto, bien mío,
tus ojitos me roban la calma,
yo te llevo grabada en el alma
mesmamente como una ilusión.



1.8. Parindé

Una canción muy popular en la tradición musical folclórica hondureña. Popular en eventos educativos y en las festividades de las comunidades del país. La canción demuestra en sus versos que fue escrita en una lengua indígena. Además, la canción encapsula la identidad y las tradiciones de un indígena gualcinse. A través de su verso repetitivo y ritmo distintivo, la canción celebra elementos culturales como la vestimenta, la comida y la relación amorosa donde se menciona a la mujer con un cariñoso “negra”. También, evoca una sensación de despedida y cuidado hacia las pertenencias y las costumbres que el protagonista deja atrás mientras se prepara para partir.

Como se mencionó anteriormente, se distingue en su letra que está escrita posiblemente en otra lengua, pero va traducida al español para comprender mejor lo que se quiere dar a entender. La canción fue compuesta en siete segmentos y están de la siguiente forma:

Parindé titirigüi,
parindé trimanagé,
toma kiotuche, la cuadrine
titirigüi, trimanagé.
Apipirindonga, apipiriyoro
Pluplú, pluplú, plupluplupluplú

Yo soy el indio gualcinse,
que vengu de tierra fría,
con mi cacaste en el lomu,
y muchas cositas dentru

También yo traigo a mi negra
A pasearlu por la fiesta
Le compru medio de atole
Al uso del español

Parindé titirigüi,
parindé trimanagé,
toma kiotuche, la cuadrine
titirigüi, trimanagé.
Apipirindongam apipiriyoro
Pluplú, pluplú, plupluplupluplú

Mañana que yo me vaya
el cacaste dejaré,
y las cositas te encargo
Negrita, olorosa a té.

Yo soy el indio gualcinse
que viene de tierra fría,
con mi cacaste en el lomo
y este rimero e' tortillas.
A la canenú, canenú,
Cane, cane nú.



Parindé titirigüi,
parindé trimanagé,
toma kiotuche, la cuadrine
titirigüi, trimanagé.
Apipirindonga, apipiriyoro
Pluplú, pluplú, plupluplupluplú.

1.9. El Barreño

“El Barreño” es una canción folclórica hondureña que es ampliamente utilizada en eventos cívicos y culturales en las escuelas de Honduras. Aunque se desconoce su autor, se considera una parte integral del folclore hondureño. A pesar de su título curioso, que se refiere a un recipiente, la canción no parece estar relacionada directamente con este objeto. Más bien, es una composición rítmica que utiliza un estilo de vals y aborda temas de cortejo amoroso y diversión. La canción presenta una narrativa de cortejo, donde un enamorado utiliza elementos como caballos y objetos cotidianos para expresar sus sentimientos hacia su amada. A través de un tono alegre y coqueto, el protagonista lanza propuestas amorosas, como compartir “limas y limones”, y busca ganarse el corazón de la persona amada. La canción incluye elementos juguetones y simbólicos, como papeles de china y papeles morados, que los enamorados pasan por la puerta mientras intentan llamar la atención.

De los caballitos que trajo tu tío
ninguno me gusta sólo aquel tordillo
hazte para acá, hazte para allá,
que este caballito no lo monto yo.
¡Ay! barreño sí, ¡Ay! barreño no,
¡Ay! barreño dueño de mi corazón.
Tírame una lima, tírame un limón
tírame la llaves de tu corazón,
¡Ay! barreño sí, ¡Ay! barreño no,
¡Ay! barreño dueño de mi corazón.
Papeles de china, papeles morados,

que trabajo tiene los enamorados,
pasan por la puerta con la boca abierta
mostrándole a todos los dientes pelados.
¡Ay! barreño sí, ¡Ay! barreño no,
¡Ay! barreño dueño de mi corazón.

Por aquí pasó un lechero
con su cantarito de bronce
y a todos les va diciendo:
muchachos ya son las once.
Por aquí pasó un lechero
con su cantarito de plata
y a todos les va diciendo:
esta leche a mí me mata.

Por aquí pasó un conejo
con el sombrero en la mano
y nunca quiso aprenderse
este baile del barreño.



1.10. Flores de Mimé

“*Flores de Mimé*” es una canción folclórica hondureña que encierra elementos poéticos, naturales y culturales, además de ser muy conocida en las festividades culturales. La canción evoca la escena de un lugar llamado Maromé, situado junto a un río, donde florecen diversas plantas y especias como azafrán, canela, pimienta y clavo. A pesar de la rima y la descripción detallada de la naturaleza y la agricultura, algunas palabras como “mimé” y “Maromé” desconcertarían a muchos debido a su falta de significado. La canción celebra la música y el amor, con referencias a cantarle a una “chata” (término coloquial para referirse a una mujer) y montar un caballo mientras se toca la guitarra. A pesar de su corta composición, representa un fragmento de la cultura hondureña y su historia. Al ser parte del folclore de tradición oral, carece de autor identificado y ha sido

transmitida de generación en generación. La canción resalta la importancia de preservar las tradiciones y costumbres culturales para que no se pierdan con el tiempo. Con un mensaje de arraigo y amor por la cultura y la historia de Honduras, la canción insta a los hondureños a ser guardianes de su patrimonio y compartirlo con el mundo.

A continuación su letra, que se divide en tres segmentos:

A la orilla del río verbena de maromé,
flores de mimé, tengo sembrado,
Azafrán y canela verbena de maromé,
flores de mimé, pimienta y clavo.

En la falda de la montaña, de Maromé,
flores de mimé, están sembrando,
un yucal, un cañal y canela, de Maromé,
flores de mimé y maíz morado.

Cuando quiero cantarle a mi chata, de Maromé
flores de mimé, con mi guitarra,
ensillo mi caballo plateado, de Maromé,
flores de mimé y voy montado.



**CANCIONES
COSTUMBRISTAS
HONDUREÑAS**



2. Canciones costumbristas hondureñas

2.1. El Bananero

Autora: Lidia Handal (1925-1997)

“*El Bananero*”, de Lidia Handal, encapsula la historia y el civismo de una época pasada al relatar la vida de un vendedor ambulante y su relación con la ciudad. La canción refleja la importancia del trabajo duro, la adaptación, la interacción social y la responsabilidad cívica en la sociedad hondureña que en esa época se escribió, enfatizando cómo las personas se esforzaban por mejorar sus vidas y contribuir al crecimiento de la comunidad.

La canción está compuesta de la siguiente manera:

Con mi carguita vengo llegando
de ahí no más de Guaruma dos,
con mi carreta que van tirando,
mis cuatro bueyes confiando en Dios.
Con mi carguita vengo llegando,
para venderla aquí en la ciudad,
por eso llego siempre cantando
mi canto alegre del bananal.

Con mi cargamento pregonando voy
el oro verde porque yo soy bananero,
con mi cargamento muy contento voy
mientras miro con asombro al forastero.

Bananero, ¡ay! bananero soy
ya me alejo, ¡ay! pronto ya me voy
y se lleva el viento mi alegre pregón
Y me gritan; -un momento bananero
y mi pobre cargamento se me acaba



y se llena de dinero mi bolsón.
Bananero ya no soy,
ya me alejo, ya me voy.

2.2. Corrido a Honduras

Autor: Tino López Guerra (1906-1967)

El “*Corrido a Honduras*” celebra la historia, la cultura y la identidad de Honduras a través de referencias a su pasado maya, sus héroes nacionales y símbolos religiosos. La canción transmite un profundo amor por la tierra y un sentido de compromiso hacia el país. Igualmente, resalta la unidad, la valentía y el valor tanto de mujeres y hombres en la construcción de la identidad nacional. Esta canción invita a las y los hondureños a mantener su orgullo y lealtad hacia nuestro país y su herencia histórica.

Dios escogió entre sus joyas más finas
a la que Honduras debía de llamar,
y la guardó entre un joyel de colinas
igual que un tesoro debía de guardar.

Su raza maya suprema en bravura
hizo su nido imperial en Copán;
y ella forjó aquella gloria de Honduras
que se llamó general Morazán.

Es Honduras, mi tierra querida
la más hermosa que el sol nunca vio,
por ella doy yo mi sangre y mi vida
lo mismo que el bravo Lempira la dio.

No hay otro pueblo más macho
que el pueblo catracho
del cual vengo yo (se repite la estrofa).

Tegucigalpa es el Cerro de Plata
que el río Grande despierta al pasar
y que se duerme con su serenata
que allá en el Picacho entona el pinar.
Y de Suyapa la Virgen es dueña,
dueña y señora de nuestra nación
formó la linda mujer hondureña
más primorosa que rosa en botón.

Es mi Honduras.

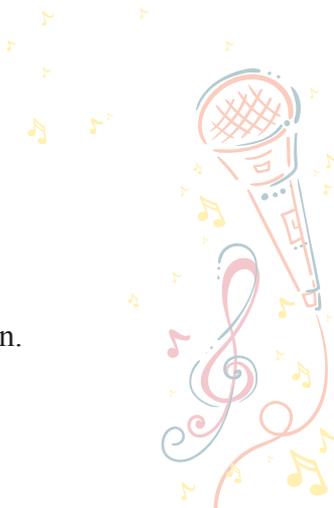
2.3. Voces de la Tarde

Autor: Manuel de Adalid y Gamero (1872-1947)

La canción costumbrista “*Voces de la Tarde*” con su letra nos recuerda a una atmósfera tranquila y serena al final del día, como el pasar de los atardeceres hondureños con la campana anunciando que los afanes del día han concluido. Al mismo tiempo, su autor Manuel de Adalid, nos habla sobre el sol que se oculta en la sierra y las aves despiden el día con sus cantos, quizá evocando sus tierras o vivencias pasadas en alguna región del país. La canción resalta la oración de los niños y la importancia de los lazos familiares, mientras invita a descansar y recibir bendiciones. La imagen de un ángel protector subraya la sensación de protección.

Dice la campana con su clara voz
que de los afanes la hora terminó
Sobre la alta sierra
ocúltese el sol,
y las aves cantan al día un adiós.

Flota en el ambiente místico rumor,
es que de los niños se eleva la oración.



Ven da un beso a tu madre
que siempre pide a Dios,
que de dicha te colme y te dé su bendición.
Duerme mi bien, duerme mi amor,
duerme pedazo de mi corazón,
junto a tu cuna velaré yo
y velará el ángel que te envía Dios.
Ya de la campana se extinguió la voz
ya de los afanes la hora terminó.

2.4. Conozca Honduras

Autor: Rafael Manzanares Aguilar (1918-1999)

La tonada “*Conozca Honduras*” es una pieza musical muy popular en la tradición musical hondureña, ya que exalta las características y logros de Honduras como nación. La canción resalta elementos emblemáticos de la historia, la geografía y la cultura del país. Se mencionan las ruinas de Copán, los ríos que transportan oro, las lluvias de peces y la virgencita como símbolos nacionales. También, destaca la importancia de la unión y el trabajo, así como el amor y la entrega en las relaciones humanas. La canción reitera el nombre de Francisco Morazán, nuestro líder y héroe histórico del país. “*Conozca Honduras*” es una canción bellamente compuesta y una invitación donde busca enaltecer el orgullo, nuestro territorio y la nacionalidad de Honduras a través de su rica historia y cultura.

La canción se distingue por la composición de cinco estrofas y un coro que va en repetición tras cada estrofa a excepción de las dos estrofas iniciales:

Como yo conozco el mundo
y a cualquiera doy razón
hoy a todos les pregunto
si conocen mi nación.



Donde están las más famosas
bellas ruinas de Copán,
donde es que hay ríos que arrastran
oro puro y sin rival.
En Honduras, en Honduras
Noble cuna de Francisco Morazán. (bis)

Donde es que hay lluvia de peces
cual milagro celestial
donde esta una virgencita,
Madre y Reina nacional.

Donde han visto una bandera
Recordándonos la unión.
Donde hay tierra para todos
los que quieran trabajar.

En Honduras, en Honduras,
Noble cuna de Francisco Morazán. (bis)

Donde es que aman las mujeres,
y se dan de corazón
donde hay hombres que se entregan
para siempre a una mujer.

En Honduras, en Honduras,
Noble cuna de Francisco Morazán. (bis)

DANZAS **FOLCLÓRICAS**



3. Danzas folclóricas

Rafael Manzanares A. (1918-1999) fue un autor y compositor de piezas musicales, además de ser el fundador y director del Cuadro Nacional de Danzas Folclóricas de Honduras. Adscrito al Ministerio de Educación Pública, fundó la oficina del Folklore Nacional, el 2 de septiembre de 1955, de la cual fue su primer director. En varias de sus obras se encuentran *La etnomusicología hondureña*, *Por las sendas del folklore (1960)*, y *el folklore en Honduras: concepto (1974)*.

En enero de 1959, publicó explicaciones de varias de las danzas folclóricas que se bailan en Honduras y que se muestran a continuación.

3.1. El Sisique

El “*sisique*” es una voz onomatopéyica, producto de las pisadas que dan los danzantes. Su nombre popular de *sique* es la consecuencia lingüística de la ley de la economía y del menor esfuerzo. El *sique* es una danza nacional por excelencia. Ofrece algunas variantes de una región a otra, pero nunca pierde su característica magníficamente alegre.

3.2. La Tusa

El maíz, fruto sagrado de nuestros aborígenes, tiene su importancia en este baile. Al compás del ritmo, el compañero hace ofrendas a su compañera, primero: una tusa, símbolo vacuo que recibe el rechazo airado de la compañera; segundo; una flor con espiga de maíz, representación de la belleza y de la fecundidad, que es aceptada con el privilegio de ser colocada en su cabellera.

3.3. El Zopilote

Se inicia esta interpretación con una canción tradicional, de doble

sentido humorístico. Luego la danza revela los pasos y saltos del zopilote, ave de rapiña muy abundante en Centroamérica.

3.4. El Sueñito

Dos aspectos ofrece esta danza, primero: ritmo lento, soñoliento, de ahí su nombre; segundo, un despertar inusitado provocado por el alegre, permitiendo la gracia de figuras frontales.

3.5. El Zapateado

Este es uno de los más interesantes bailes del género zapateado. Ambos, entendidos de que la costumbre reinante no permite conversaciones durante el baile, se las arreglan por correspondencia inmediata. Ella rechaza la misiva; pero él, un tanto ofendido, se suelta la faja o correa en actitud amenazante y, trueca su altivez en un humilde vasallo, saltando la correa en gesto galante. Insiste en lograr una respuesta y por eso escribe, apoyándose en el muslo, siendo rechazado varias veces pero al final la persuade y con la emoción de dos reconciliados, ambos se alejan en el recuerdo de la danza.

3.6. El Fandango

Es una danza mixta, haciendo el varón verdadera calistenia, imitando de pronto una carrera de jolote (pavo), ocasión que aprovecha para tomarse un trago de guaro, por medio del cual logra renovados ánimos, dando principio a las bombas, previa puntería de los tumbos (lanzamiento de conchas de huevo de gallina llenas de perfume).

3.7. El Torito Pinto

Es una danza inspirada en las corridas de toros. Se suceden embestidas taurinas a cargo del varón; la compañera hace de torera y la escena se inicia y termina con la tradicional canción del “*Torito Pinto*”, que corean todos los integrantes.

4. Bombas hondureñas

Las bombas folclóricas constituyen una manifestación particular de expresión cultural en Honduras, empleadas principalmente durante celebraciones y eventos recreativos, donde dos individuos, generalmente un hombre y una mujer, interactúan intercambiando coplas en frente de sus compañeros. Estas expresiones líricas, a menudo aprendidas y a veces improvisadas, se caracterizan por su tono humorístico, coqueto, picaresco e incluso en algunos casos, romántico.

El ritual de lanzar bombas folclóricas suele iniciarse al interrumpir momentáneamente danzas o canciones folclóricas con el grito colectivo de “¡bomba!”. A partir de ahí, la mujer inicia el intercambio, dirigiendo una copla a su compañero, quien debe responder con destreza y agudeza para mantener el ritmo y la coherencia de la interacción, evitando caer en la vergüenza pública.

A lo largo del intercambio, los participantes continúan lanzándose bombas, desplegando su ingenio y habilidades verbales. Estas interacciones jocosas encuentran equivalentes en otros países de América del Sur, donde se conocen como “relaciones” o “aros”. No obstante, en Honduras y la mayoría de los países hispanoamericanos que emplean esta práctica, se les nombra como “bombas”, salvo en el caso de Perú, donde no se ha acuñado un término específico para denominarlas. En última instancia, las bombas folclóricas de Honduras ejemplifican una forma vibrante y divertida de comunicación dentro del contexto cultural, permitiendo la expresión de sentimientos, humor y relaciones interpersonales a través de un lenguaje poético que perdura en la tradición festiva y popular del país.

Estos son 10 ejemplos de bombas hondureñas más conocidas:

a. Bomba N° 1

Él: de lejos he venido

rodando como un pandero
solo para decirte
negrita cuánto te quiero.

Ella: en ese viaje que hiciste
creo que te desnutriste
porque tienes los ojos hundidos
y la mirada triste.

b. Bomba N° 2

Él: ayer me dijiste que hoy,
hoy me decís que mañana,
cuando me digas que sí
ya no voy a tener ganas.

Ella: yo no te he dicho que sí,
indio curtido y mugroso;
como bien lo ves a ti,
no te quiero por piojoso.

c. Bomba N° 3

Él: una pitaya madura
es tu boquita jugosa
escucha linda criatura
te ando buscando pa' esposa.

Ella: un huevo güero podrido
es tu apestosa trompota
escúchame indio jodido
yo no te quiero ni jota.

d. Bomba N° 4

Él: la mujer con quien me case
llenará esta condición
será la flor que se deshace
perfumando el corazón.

Ella: el hombre que me aprisione
llenará esta condición
permitirme que lo ahogue
el caudal de mi pasión.

e. Bomba N° 5

Él: desde lejos he venido
rodando como tusa
solo por verte a ver
niña ojitos de guatusa.

Ella: si desde lejos has venido
a mí no me digas eso
mejor anda báñate
y te quitas esas costras del pescuezo.

f. Bomba N° 6

Él: viene la luna hermosa
con su lucero en campaña
qué triste se mira un hombre
cuando su mujer lo engaña.

Ella: a los ángeles del cielo
voy a mandarles a pedir
una pluma de sus alas
para poderte escribir.

g. Bomba N° 7

Él: de un tronco nació una rosa
y del agua un caracol
de los ojos de esta joven
nacen los rayos del sol.

Ella: del cielo cayó una rosa
y del pueblo una pared
que dicha fuera la mía
si yo cayera en su red.

h. Bomba N° 8

Él: la mujer que ama a dos hombres
no es tonta sino entendida
si una vela se le apaga
la otra ya está encendida.

Ella: un hombre con dos mujeres
de papo se pasa a veces
no cumple con sus deberes
y al final paga con creces.

i. Bomba N° 9

Él: aquí te traigo niñita
una ramita de albahaca,
no te la traje más grande
porque se la comió la vaca.

Ella: esta ramita de albahaca
que usted me trae, buen mozo;
no se la comió la vaca
fue este burro e' Sinforoso.

j. Bomba N° 10

Él: eres clavel eres rosa
eres clavo de comer;
eres azucena hermosa
cortada al amanecer.

Ella: no soy clavel ni soy rosa
no soy clavo de comer
no soy azucena hermosa
si no una infeliz mujer.



Gobierno de la República

FOLCLORE LITERARIO
Hondureño

José David Guerra